

SEMEJANZAS



S E M E J A N Z A S

Mario Orozco Rivera

MARIO OROZCO RIVERA

En el crisol de la crónica, la autobiografía, la poesía, la pintura, los escritos de Mario Orozco Rivera retratan a un pintor, escultor, poeta, músico, cirquero, comunista, "creador, en constante movimiento, sin perder el rumbo hacia la consumación de su aprendizaje fundamental: el oficio de hombre", como expresa Rafael López Jiménez. Con la edición de este libro –subversivo como su creador–, se pretende hacer, además, un reconocimiento a su pintura mural que se encuentra principalmente en Xalapa, Orizaba, Puebla y la Ciudad de México.

Mario Orozco Rivera (19 de enero de 1930-20 de noviembre de 1998) ingresó a la Escuela de Pintura y Escultura del Instituto Nacional de Bellas Artes en 1952. Un año después, realizó su primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes. En 1954, recibió el premio al mejor alumno de la Escuela de Pintura y Escultura del INBA. Alrededor de 1956, fue maestro de pintura de la Universidad Nacional Autónoma de México e ingresó al Salón de la Plástica Mexicana. En 1961, se convirtió en profesor de tiempo completo de la Universidad Veracruzana, donde fundó el taller de Artes Plásticas.

Hacia 1966, fue jefe del taller de David Alfaro Siqueiros en Cuernavaca, Morelos, donde acudían artistas de diferentes nacionalidades; en esa época, se realizó el mural *La marcha de la humanidad*. También convocó a poetas mexicanos a crear un movimiento de poesía musicalizada, cuyo primer recital se efectuó en la sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes, en 1968.



VERACRUZ
GOBIERNO DEL ESTADO



CONTENIDO

Presentación	283
Índice	285
Autor.....	288
SEMEJANZAS: A Mario Orozco Rivera por Graciela Mota.....	290
Recordando a mi Gran Amigo: por Adolfo Mexiac.....	299
Saludo a Mario Orozco Rivera.....	303
Edición por Nallely Zetina Nava	



Índice

Presentación. Dr. Rafael López Jiménez.....	7
Prólogo. Mario Orozco Rivera	19
Vivir entre dos agencias funerarias	23
Porqué tienen que pasar estas cosas	25
No fue tan grave que a los tres años de edad.....	26
Al cuarto año de mi vida todo cambió.....	28
Recuerdo que en el cruce de Revillagigedo y Victoria.....	29
El <i>Hombre de hierro</i> usaba una gran capa de chillante artisela.....	32
Detesto los homenajes, porque no me he traicionado	37
Me inicié en la pintura.....	38
Yo nací como muralista	43
¿Quién soy yo?	46
Todos los esfuerzos de los pedagogos	46
La geometría fue mi Universidad	47
Mi ingreso al Partido Comunista Mexicano	48
Cuando alguien me hace la pregunta de siempre.....	51
Cuando estudié pintura.....	52
¿Cuál es el rostro, el más alto, el más cierto del hombre del siglo XX?.....	55
¿A qué sabe un pintor, un poeta (Igor) Stravinsky, (Silvestre) Revueltas, a qué saben?.....	57
México es incomparable	57
El crítico de arte se autonombra fiscal	58
A veces me pregunto, ¿por qué resistes tanto?.....	59
El hombre no se conforma con adaptarse a la naturaleza.....	63
Puesto que la concentración de la cultura mundial.....	63

Arte es sinónimo de subversión social	64
El trabajo que realicé con Siqueiros en cuatro de sus murales.....	64
1968 Fractura grave, cambio de máscaras	65
Es increíble que mis ex compañeros comunistas.....	67
Pensemos el color de las ciudades	67
Es un centro de verano, inmerso, como una ciudad dentro de otra ciudad.....	69
Y es que nuestro país	71
Hoy fue un día merecido	72
Cuando descubrí el silencio	73
El Bizquito	74
Embarazo	75
Paraíso Negro	75
Ser hombre es llorar pa dentro	77
¿Por qué nos alarma el viento?	81
Hay entes que	82
El éxito	83
La lucha.....	84
La sencillez: esplendor de la grandeza.....	85
Los con dinero	85
No soy pobre	85
Cuando consumes.....	86
Un Alejandrónafovo	87
Orales, llorar	88
Vivir es Pagar, es pagar.....	89
Aquí está el interno, la guerra, el paraíso.....	90
¡Qué fácil es escribir!	90
Si fuera yo	91

Dos cojines	93
Morir no duele	94
Llegaron mis petates frescos	96
Bajo la luna	97
(Me lo contó Siqueiros).....	101
Jesús de Nazaret es mi camarada	101
Pinto esas letras con ese optimismo que me dan los colores bañados de verdades bellas.....	102
¿Alguien ha visto alguna estrella, galaxia, cometa, planeta de cualquier otro cuerpo celeste cuadrado?	102
Todavía no entiendo la dimensión del error de haber abandonado el circo	106
La revolución masculina lleva miles de años y no hemos podido tomar el poder.....	107
He pensado en la muerte	108
Epílogo	117

Autor

Mario Orozco Rivera

Mario Orozco Rivera nació el 19 de enero de 1930 en la Ciudad de México. Su formación como pintor comienza a los 22 años al inscribirse en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”.

Sus maestros fueron Manuel Rodríguez Lozano y Carlos Orozco Romero. Más tarde, en 1953 realizó su primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes. Un año después ganó el Premio al mejor alumno de la escuela de pintura y escultura.

En 1956 se convierte en maestro de pintura en la UNAM y en la Universidad Veracruzana fundó un taller. En 1959 el artista fue invitado a la “Primera Bienal de Jóvenes en París”. Para 1966, Orozco Rivera se convierte en colaborador y discípulo de David Alfaro Siqueiros. Un Artista que se enfocó a la obra pictográfica y que incursionó en la poesía, el ensayo y la composición musical.

Por 30 años fue militante del Partido Comunista Mexicano y del Socialista Unificado de México. Orozco Rivera, sobrino nieto de José Clemente Orozco, consideraba a la pintura una expresión de compromiso social.

Entre 1959 y 1964 pintó varios murales en la Universidad Veracruzana, donde se desempeñaba como docente.

En la facultad de Veterinaria de esa Universidad creó tres murales:

La Naturaleza, Caballo en disección y La Veterinaria integrada a la vida social a fin de dar simbolismo a la clase de veterinaria.

Después se convirtió en ayudante de Siqueiros y, después de dos años el maestro lo nombró jefe de ayudantes de su taller en Cuernavaca. Eso le permitió participar en los murales del Poliforum Cultural Siqueiros, por su gran aportación, una de las salas del recinto lleva su nombre.

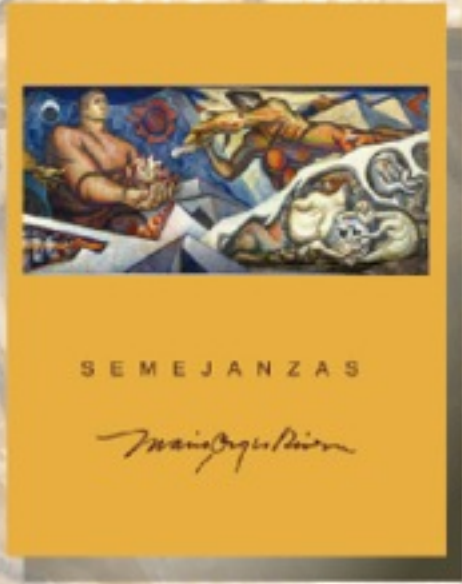
La extensa obra pictórica, muralística y de caballete de Orozco Rivera se aprecia en los museos de Arte Moderno del DF; Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad; Iconográfico del Quijote, en Guanajuato, y Nacional de Praga.

Algunas de sus pinturas se encuentran en la Casa de las Américas, de Cuba, en Venezuela, Argentina, Estados Unidos, China, la ex URSS, entre otros países. Entre otras de las dotes artísticas de Orozco Rivera destaca la composición e interpretación de canciones (grabó cuatro discos en la Unión Soviética) y tuvo la fortuna de ser amigo de Víctor Jara.

Otro aspecto es la elaboración de caricaturas en los bares de Garibaldi. Por su gran trayectoria, Orozco Rivera fue reconocido y premiado por los gobiernos de Bulgaria, Francia y Checoslovaquia.

Más tarde, el artista falleció el 20 de nov 1998. de complicaciones cardiorrespiratorias.

El Gobierno del Estado de Veracruz, a través de la Editora de Gobierno del Estado, en el marco de la XXXVII Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería 2016 presenta:



SEMEJANZAS

Mario Orozco Rivera

SEMEJANZAS
de Mario Orozco Rivera

Domingo 28 de febrero de 2016
12:00 horas

Auditorio Seis, Palacio de Minería
Tacuba No. 5, Centro Histórico, Ciudad de México

Participan:
Adolfo Mexiac y Rafael López Jiménez

Modera:
Paloma Orozco



Como maestro, su obra es grande y es triste que el país lo haya olvidado en cierta forma. Peor aun así, nunca decayó su ánimo y siguió pintando. El día que murió tenía montados dos cuadros de caballete que seguía pintando. Agradezco al Gbo. del Estado de Veracruz y a todos los que participaron para poder publicar este libro. Que ojalá sirva de motivación para que investiguen y sigan estudiando la obra del Mtro. Mario Orozco Rivera

Paloma Orozco. Hija Mayor del Mtro.

Semejanzas.
A Mario Orozco Rivera
28 de febrero, 2016

Graciela A. Mota Botello

El libro que presentamos a continuación, representa la biografía plástica y lírico poética, de un creador que arrojado a su destino y a su talento, vive con intensidad cada momento de su vida muerte, y de su muerte viva encaminada a hacer del arte -su pasión-, una voz de aliento para sedimentar las raíces mas conspicuas de la cultura mexicana.

Esta publicación también, representa la condena de un creador por por confiar en su talento, supo defenderse y consolidarse desde los cimientos de su oficio, para construirse y luchar por existir, muy a pesar de la falta de estímulo oficial a los creadores mexicanos.

No es la primera vez que se destac el drama que un artista vive para sobrevivir diariamente, y aquello que le pasa para poder seguir avanzando en su camino de creador, para dirigirse a consolidar su obra. En defensa de su proceso, este creador que a la vez es un auténtico protagonista social, luchador incansable de sus ideas. Narra también el declive de su vida y su salud, acompañado de las repercusiones del abuso de quien lo convierte en producto intercambiable. Frente a estas paradojas, el intelectual que se expone al momento del mejor postor, es víctima del mercado cuando al pasar su posicionamiento, queda a la zaga del olvido, la segregación y las cicatrices de quien queda arrojado a su destino.

La vida y la lucha por crear, constituye el hilo conductor de esta publicación, que viene a reforzar el hueco intergeneracional que la globalidad ha sellado en la cada vez mayor contraposición de “Cultura” y “Mercado”. Y también, del irónico carácter irónico de la necesidad de afirmarse en la propia obra, como una razón de ser y existir.

Yo soy piedra de estos caminos y aunque me hagan a un lado, como piedra he de volver al lugar...

sólo pienso en mi país, y todos mis últimos alientos serán como un fruto que dedica su semilla a esta tierra.

Yo soy guerrillero, lo soy de la pintura, de la poesía, de la literatura, del arte...

Mario Orozco Rivera

A Mario Orozco Rivera

Semejanzas es un libro escrito muchas veces y que finalmente después de 17 años de muerto su autor, logra salir a la luz pública.

Digno relato, esperado del balance de una vida traducida en texto y creación. Conforman la poética de una vida entregada al arte, por un artista acompañado de una diversidad de cualidades y paisajes interiores, acompañados de apocalípticos sucesos que marcaron los claroscuros de su obra, su pincel, su canto, su poesía, y su militancia acompañada de una época llena de contrastes.

Sucesos, opciones, posturas ideológicas todas, que acompañadas del trabajo con los maestros en la vida del taller. Daban fe de la transmisión intergeneracional de Orozco, Rivera y Siqueiros le heredaban por vía directa.

Acompañados de todos, sus grandes amigos y compañeros militantes de partido, que luchando por un mundo

mejor, acompañaron los imaginarios de sus ideas estéticas.

El libro relata que el medio no importaba. El amor por México y los pueblos hermanos, se entremezcla en la vivencia descarnada de un niño - viejo, que a la vez, se traducían en acompañamiento y aliento a los poetas y escritores. A cantores y actores de teatro. Dramaturgos y todos los que pudieran acompañar su vocación.

Las circunferencias de su talento, su pasión, su desgaste, desesperación, y profunda necesidad de avanzar por el camino de un auténtico símbolo del protagonismo social y palabra pública. El libro da cuenta de una biografía estética que posee la ironía de la propia plástica, que adquirió el rostro de muralista que destacó, precisamente a partir de todos sus murales en el Estado de Veracruz.

El libro habla de esa angustia y generosidad que a la vez, la polémica de una personalidad arrojada al instante, hace de la biografía de un grande que vivió como tal y tuvo que someterse al costo que la grandeza impone.

...”-Mi padre fue Orozco y mi madre Rivera.

Así contestó cuando le preguntaron si él, pintor, muralista, era pariente de los dos grandes muralistas mexicanos. Desde luego que la pregunta pudo contener la jiribilla insinuante de una afinidad temática y el arte de representarla que aparecían cuando se contemplaban los murales que le precedieron.”

Mario Orozco Rivera

SEMEJANZAS DE MARIO OROZCO RIVERA**Publicado por el Gobierno de Veracruz, 2015****Palacio de Minería, Ciudad de México****28 de febrero, 2016**

Como dice Rafael López Jiménez, Existen muchos testimonios del reconocimiento nacional e internacional a su obra. Con verlo y oírlo, aceptando más sus monólogos que diálogos, puede llegarse al punto de sentirlo desbordarse en generosidad de afectos. También es posible percibir el accionar en sí de un recurso interno que le recuerda el rigor auto impuesto para disciplinar sus sentimientos y alertarlos hasta evitar que quienes entran en su corazón, pretendan apropiárselo.

Prólogo

Pintor, escultor, músico, poeta y loco.
Contrapunto social, político, estético,
cultivador de insolencias rechazadas.
Amoroso amoral, impertinente ríspido,
aprendiz frustrado por cuestiones ajenas.
Emprendedor de aventuras mutiladas.
Violento ante ayudas interesadas.
Enemigo de ayudadores minusválidos (de
conciencia).
Agitador de conciencias, sin licuadora.
Vividor de sueños más reales que la
vigilia.
Soberbio, me siento solitaria molécula de
ADN.
Manipulador de enanos que alimento con
Purina.
Estúpido atractor inocente por entes
rapiñozos.
Amoroso dador de todo lo que soy,
es más, lo entrego. Etc., etc., etc.

Mario Orozco Rivera:

Obra mural y escultórica

- 1.El Museo de Arte Moderno;
- 2.El Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad;
- 3.En la Universidad Autónoma de Puebla;
- 4.En diversos edificios de la Universidad Veracruzana;
- 5.En el Tribunal Superior de Justicia del Estado de Veracruz, localizado en Xalapa;



- 6.En murales y fuente monumental del ahora Centro del Comercio Internacional de México;
- 7.El Hotel Casino de la Selva de Cuernavaca;
- 8.El Cine Carrusel;
- 9.El Salón de Acuerdos del H. Consejo Técnico del IMSS;
- 10.El Banco Regional del Pacífico en Culiacán;
- 11.La Embajada de Polonia en México;
- 12.El Edificio del Grupo Ferrer;
- 13.El Polyforum Cultural Siqueiros;
- 14.El Centro Cultural José Martí;
- 15.El Palacio Municipal de Huatusco;
- 16.El Foro Cultural Coyoacanense;

- 17.El Museo Nacional de Historia del Castillo de Chapultepec;
- 18.La Secretaría de Educación Pública;
19. La antigua aduana
20. El Museo Iconográfico del Quijote, en Guanajuato.
21. El mural de Puebla, La universidad en las luchas del pueblo mexicano, está pintado en una antigua capilla del siglo X VII clásica, de dos bóvedas, una cúpula
22. El actual World Trade Center (ex Hotel de México)

Dos de mis mejores maestros:

“Carlos Orozco Romero y Manuel Rodríguez Lozano, los dos de La Esmeralda; rivales a muerte; no se podían ver ni en pintura. Yo lo sabía y aprendí de ellos más de lo que creía en aquellos tiempos.

Cuatro de mis compañeros y yo formábamos la crema y nata del alumnado. Los maestros también nos hacían sentir así, los mejores de la escuela, nosotros: (Gilberto) Aceves Navarro, (Roberto) Donís, Rafael Coronel, Gloria Iris Ayala y yo. Éramos inseparables hasta que, ¡oh, mentirosa ilusión!, salimos de la escuela y nos hicimos profesionales”.

La geometría fue mi Universidad.

Me enseñó a vivir, a entender mi pequeña mente cosmogónica donde no sólo hay rectángulos, triángulos, cuadrados, círculos



“El arte no es sumar ni multiplicar, es dividir y restar;...”

Mario Orozco Rivero

cerrados; cosmogonía elíptica que en mi universidad, el circo –palabra originada en círculo–, me permitió ser mimo elíptico, mimo polidimensional; no el mimo de teatro que maneja una geometría de verticales, horizontales, diagonales dentro de un rectángulo. Circo, círculo, elipse, cosmos, geometría universal utilizada cada vez que capturo un espacio que multiplico con mis espacios propios para crear un espacio nuevo donde un espectador pueda moverse libremente, disciplinadamente, plenamente.

El arte no es sumar ni multiplicar, es dividir y restar.

Pensar en luz, en las sombras, en el blanco opaco y en el negro luminoso.

La pintura es como la sangre.

como el plasma, untuosa, pegajosa, escurridiza, escandalosa y, sobre todo, siempre suele ser testigo impertinente de algo. Cuando la pintura, como la sangre,

La obra de arte, al socializar su acción por medio de la aceptación convencional de los signos comunes entre el artista y el espectador, se compromete como los demás medios de comunicación creados por el hombre en un hecho: la provocación.

Mi prolijidad es hacer arte.

Mi anhelo es hacer arte a niveles muy altos; eso sólo se logra con muchos años de ejercicio, disciplina, horas y horas, salud física, salud mental, pobreza; estar dispuesto a ser explotado,

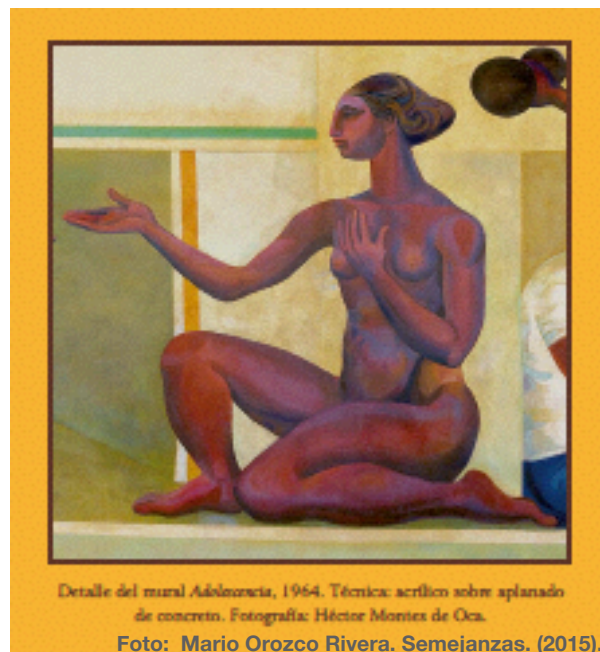
humillado, todo eso que es parte de este trabajo por el arte. Te calas si vas a poder o no, y hay quienes no pueden: a medio camino se ponen a hacer concesiones, a repetirse, a buscar la producción comercial.

Mi vocación es hacer arte, mi anhelo es hacer arte a niveles muy altos; eso sólo se logra con muchos años de ejercicio, disciplina, horas y horas, salud física, salud mental,

pobreza; estar dispuesto a ser explotado humillado, todo integrándose a este trabajo por el arte; te calas si vas a poder o no, y hay quienes no pueden: a medio camino se ponen a hacer concesiones, a repetirse, a buscar la producción comercial.

En los grandes espacios me siento más libre...

El rostro verdadero del artista lo traza su encallecida soledad. El artista enamorado de su propia obra reblandece los callos de sus manos en agua tibia, por el miedo que le produce esa posibilidad de endurecer el alma con soledad; el talento es callo que debe permanecer endurecido, aunque duela. Con los años he aprendido que los callos también salen en las manos, y a través de ellas el corazón hace que duela todo el cuerpo, o que el cuerpo todo duela. Ésta es la presencia física de lo que llamamos alma.



“Mi prolijidad es hacer arte.

Mi anhelo es hacer arte a niveles muy altos; eso sólo se logra con muchos años de ejercicio, disciplina, horas y horas, salud física, salud mental, pobreza; estar dispuesto a ser explotado, humillado, todo eso que es parte de este trabajo por el arte. Te calas si vas a poder o no, y hay quienes no pueden: a medio camino se ponen a hacer concesiones, a repetirse, a buscar la producción comercial.”

Mario Orozco Rivero

“Para que reviva el muralismo mexicano es necesario quitar todas las alegorías. Hay que vivir, hacer trabajo de campo, convivir con el pueblo, con los intelectuales, con los políticos. No me interesan el indigenismo ni el folclorismo. Latinoamérica es un jardín étnico, y esa multitud de culturas que vinieron de Europa, Asia, África han dejado huella imborrable.”

Mario Orozco Rivero

Un mural no es un cuadro de caballete

Han afirmado que soy quien mejor maneja las técnicas en México para mural y caballete, o mixto. Domino acuarela, pastel, óleo, temple, wash, carbón, tinta, acrílico, materiales sintéticos, escultura, barro, asbesto, fierro, lámina, la soldadura eléctrica que es muy bella... mis cuadros pueden durar doscientos años sin necesidad de restauración alguna.

No faltan quienes me pregunten

¿Cómo es que puedo vivir de la nada ?. La respuesta es muy sencilla: soy cirquero.

El Muralismo Mexicano.

Hay que vivir, hacer trabajo de campo, convivir con el pueblo, con los intelectuales, con los políticos. No me interesan el indigenismo ni el folclorismo. Latinoamérica es un jardín étnico, y esa multitud de culturas que vinieron de Europa, Asia, África han dejado huella imborrable.

El abandono e indiferencia del Partido:

Es increíble que mis ex compañeros comunistas, ahora destacados representantes populares o funcionarios públicos, no contesten mis llamadas telefónicas no me atiendan a través de sus ayudantes, después de hacerme padecer horas de espera en una antesala.



https://www.google.com.mx/search?q=mario+orozco+rivera&tbn=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwjfwbrFscTLAhXCtYMKHVDfCmwQ7AkIQO&biw=1699&bih=928#imgdii=i_hlcQQfRz2BqM%3A%3Bi_hlcQQfRz2BqM%3A%3BEejrPTcg9WMnM%3A&imgsrc=i_hlcQQfRz2BqM



La revolución infantil.

Siempre he tenido confianza en el futuro de la revolución infantil, en la de los niños lanzados a la calle. Yo soy un niño de pueblo, de viajes, de circos; a los cuatro años ingresé a la universidad de la calle y quiero seguir siendo niño a mis sesenta y seis años de edad.

Cuando se llega a mi edad, sin ser coptado, hay que ejercer la libertad; pero la libertad es un lujo que hay que saber manejar.

Tengo muchos amigos porque traigo el tiempo por dentro y lo disfruto de sobra.

Tuve una crisis de depresión

Un ataque de depresión es cuando te invade la nada. No sientes nada. Te sientes en la nada total y te viene un desconcierto, una inconsciencia. Si sintieras que el mundo se te viene encima sería la gran cosa; no sientes que haya piso, techo, paredes, cielo, estrellas, mares, amores, nada... eso no lo entienden los psiquiatras... es el encuentro de la nada, entre dos encuentros: cuando se inicia la depresión y cuando la superas; cuando se inicia la depresión y luego te suicidas.



Foto: Mario Orozco Rivera. Semejanzas. (2015).

Cuando muero por las noches
no me duele, al día siguiente sí.
Si tengo miedo de morir me duele,
al morir no siento dolor; si
continúo vivo me duele, sí.
Cuando esto y consciente que la
muerte es la liberación de la
energía camino a la paz de verdad
no me duele.
Cuando veo horizontes infinitos
que me esperan sin pasaporte,
totales para mí, siento y pienso
que llegué al cosmos absoluto.
Ya no duele, no sé, soy, estoy.

El circo de la vida

El circo de la vida

Todavía no entiendo la dimensión del error de haber abandonado el circo. Nunca me lo perdonaré. A esta edad estaría haciendo pantomima, mímica de circo. Me estaría divirtiendo como enano; como enano de circo, desde luego.

En el circo el espacio es otro y no hay tiempo. Es la nada y el todo. Es peligro, muerte constante; es antiolemonidad; ahí la preocupación es por presentar los mejores actos, los mejores artistas; los valores no son monetarios... tal vez ahora los circos grandes tengan valores diferentes, pero no hay bancos ni bolsas de valores, ni especulación.

México

Siempre agradeceré a la Universidad Veracruzana la oportunidad que me dio de realizar tanta obra mural en cinco años de trabajo intenso. Terminé enfermo, pero muralista.

En Veracruz nacieron mis hijos Gabriel y Alejandra. Paloma y Valentín habían nacido antes, en la Ciudad de México. Bruno nació en el Distrito Federal.

“Yo soy piedra de estos caminos y aunque me hagan a un lado, como piedra he de volver al lugar... sólo pienso en mi país, y todos mis últimos alientos serán como un fruto que dedica su semilla a esta tierra.

Yo soy guerrillero, lo soy de la pintura, de la poesía, de la literatura, del arte...”

Mario Orozco Rivero

Mural *Defensa, actividad y destino de nuestra cultura*, 1958. Técnica: acrílico sobre aplastado de cemento blanco, polvo de mármol y cuero. Fotografía: Héctor Montes de Oca. Se localiza en el vestíbulo del auditorio de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana Enrique C. Ríos. Es una de las obras más importantes de Mario Orozco Rivera. Representa a los arqueólogos y su ardua labor en la defensa de nuestra cultura y su compromiso por mantenerla durante generaciones. Anteriormente, este mural estaba en el antiguo Museo de Antropología.



Foto: Mario Orozco Rivera. Semejanzas. (2015).

Recordando a mi gran Amigo Mario Orozco Rivera

Adolfo Mexiac

Hablaré sobre mi amigo Mario, era el año de 1959, yo era miembro del T.G.P., en ese año se llevó a cabo el Festival Mundial de la Juventud en Viena., Austria, ese festival se llevaba a cabo cada dos años en distintos países y lo organizaban un equipo de simpatizantes de la URSS lo patrocinaba el



Foto: Imagen del Festival Mundial de la Juventud en Viena, 1959
Fuente: <https://cnp18mexico.files.wordpress.com/2013/03/7.jpg>

Partido Comunista de la entonces Unión Soviética.

El Taller de Gráfica estaba muy cerca de estos eventos,

así que en una de nuestras reuniones

semanarias decidimos mandar representantes a dicho evento. No contábamos con recursos, de modo que nos pusimos a trabajar recabando obra para una subasta.

Hicimos la lista de posibles colaboradores y entre ellos figuraba Mario Orozco Rivera que

había asistido al Festival de Moscú dos años antes. Los posibles candidatos a asistir eran Fanny Ravel, Arturo García Bustos, Iker Larrauri y yo. A mí me tocó entrevistar a Mario, que tenía su taller en la calle de Nueva York en la colonia Nápoles. Platicamos y Mario me dio dos o tres de sus apuntes de China para dicha subasta ya que después del festival, él visitó varios países del Este.

La subasta la hicimos en el taller de danza de Javier Francis que estaba en la calle de 16 de septiembre.

Lo que obtuvimos de la venta de las obras fue muy poco. Así que fuimos al festival por consiguiendo personalmente lo que se necesitaba, consiguiendo el dinero, para después, pagarlo poco a poco.

El boleto era únicamente de ida.porque el regreso lo pagaban los organizadores del festival. Fue un viaje fundamental para darnos cuenta cabal de lo que estaba pasando en el mundo.

"Esta experiencia de encontrarnos y convivir durante varios días con miles de jóvenes de todo el mundo, que nos proponíamos cambiar y que queríamos cambiar las cosas y hacer de cada uno de nuestros países un lugar con más justicia, pensábamos que esto ocurriría en un futuro inmediato, como acababa de ocurrir en Cuba y en otros países que estaban gestando movimientos de emancipación..."

Adolfo Mexiac

Esta experiencia de encontrarnos y convivir durante varios días con miles de jóvenes de todo el mundo, que nos proponíamos cambiar y que queríamos cambiar las cosas y hacer de cada uno de nuestros países un lugar con más justicia, pensábamos que esto ocurriría en un futuro inmediato, como acababa de ocurrir en Cuba y en otros países que estaban gestando movimientos de emancipación, como en África y otras partes ya se estaban liberando de los países colonialistas.

Mario y yo volvimos a tener contacto hasta 1968 pues nos encontramos en varios eventos, principalmente en su casa-taller de San Ángel. En esa época, Mario se caracterizó por ser activista y cantautor. En su viaje a Europa y China así se le conoció principalmente. Después tuvimos cada vez más y más contacto y acercamiento. Ya en su casa, o en mi casa de San Pablo Tepetlapa a unas cuantas cuadras del Anahuacalli.

También coincidimos en la casa de amigos de este rumbo en varias tertulias que eran muy frecuentes.

Después Mario se fue a vivir a la colonia Del Valle, cuando yo estaba al frente del Instituto de Amistad con la República Checoslovaca yo lo invitaba constantemente a los eventos del Instituto.

Mario por su parte entabló amistad estrecha con los embajadores de Polonia. Ahí en la embajada de ese país realizó un mural.



Foto: Mario Orozco Rivera. Semejanzas. (2015).

En esas reuniones surgieron relaciones con otras embajadas como las de Vietnam, China, Cuba y otros países del Este.

Tuvimos cada vez más contacto con amigos mexicanos, y cada ocho días teníamos tertulias de convivencia que comenzaban en la tarde y terminaban bien entrada la noche. Tertulias donde el aspecto político no era el dominante. Nuestra identificación fue nuestro amor por México y la solidaridad con los pueblos hermanos, como Chile, Argentina y otros países de Centroamérica. Muchos fuimos los amigos que asistimos al taller de San Ángel en la calle de Purísima.

Mario pintaba y pintaba. Su taller lo tenía tan limpio como una sala de operaciones de hospital. Era obsesivo en la limpieza.

No obstante, que la pintura con laca automotiva y pistola de aire, con la que realizaba sus obras, dejaba una serie de manchas indeseables.

Mario todo lo dejaba impecable y organizado para el siguiente día de trabajo.

Constantemente tenía de visita en su casa-taller a sindicalistas y gente como los desplazados de la Pascual que allí encontraban cobijo pues sus relaciones siempre tenían que ver con la solidaridad a sus causas.

Así fue en todo lo que hizo por ayudar a los trabajadores de la

Pascual, en los mítines de resistencia en la avenida de los Insurgentes, muy cerca de la vía de Guadalupe y así asesoraba a otros sindicatos como el de aguas del departamento del Distrito Federal. Cantaba y se volvía activista político. Mario vivía al filo de la angustia. Un día por la mañana me habló para decirme que no tenía ni un centavo. Seguramente fue una descarga necesaria. Lo recuerdo muy bien, pues ese

mismo día por la tarde yo había invitado a mi esposa a comer.

Era el día de su cumpleaños y estábamos en un restaurante cerca del río Churubusco, “La Gruta del Edén”

Estábamos terminando de comer cuando de

pronto a 4 o 5 mesas de donde estábamos, había una mesa muy animada y escuchamos una voz dominante y era nada menos que la de Mario que tenía como hipnotizados a sus comensales.



Había vendido un cuadro esa mañana, y ahí con sus amigos, se estaba terminando el dinero producto de la venta.

Patricia y yo acabamos por sumarnos un buen rato a su grupo.

A mí me sorprendía como le hacía Mario para subsistir.

Mientras pintaba, a la vez, estaba atento a lo que se pensaba en el mundo de la cultura. Escuchaba Radio Universidad y Radio Educación. si los programas estaban en vivo,

Mario, en su constante lucha por sobrevivir en el fango de la burocracia de los que administran la cultura del país, chocaba y chocaba con esos muros. Nunca tenía un centavo y todos los días trabajaba faenas completas haciendo cuadros y cuadros. Claro, vendía una obra y se lo gastaba rápidamente sin aparentemente importarle el mañana. Se lo gastaba todo compartiéndolo con sus amigos.

Siempre fue contestatario, nunca fue condescendiente. A propósito del libro que se está presentando ahora, en la lectura de la narración que describe su traslado de Sayula a México, es muy amena e ilustradora, en cuanto a lo que pasa siempre en esos cambios de ambiente, de la tranquilidad de la provincia y la convivencia con la naturaleza a la zozobra de lo desconocido en una gran ciudad.



Foto: Mario Orozco Rivera. Semejanzas. (2015)

Vivir y recordar esta etapa que lo dejó marcado es muy enriquecedor. La narración de su estancia en México es amena y ágil. Quien lea este libro se va a sentir tocado con la narración de Mario, como su estancia en el circo del tío y lo que ahí pasó, hasta el rompimiento definitivo y su traslado a la Escuela de La Esmeralda. Mario nunca tuvo un buen ambiente entre los compañeros pintores. Tal vez porque se ostentaba como comunista y quizá sus compañeros de escuela temían contaminarse.

Mario fue un trabajador de la plástica, de todos los días y días completos y congruente con sus ideas.

Saludo a Mario Orozco Rivera

Rafael López Jiménez

!Honrar honra, decía José Martí! Con esa convicción asisto a saludar la obra de un artista que se pintaba solo.

—“Mi padre fue Orozco y mi madre Rivera”

Así contestó cuando le preguntaron si él, pintor, muralista, era pariente de los dos grandes muralistas mexicanos.

Desde luego que la pregunta pudo contener la jiribilla insinuante de una afinidad temática y el arte de representarla que aparecían cuando se contemplaban los murales que le precedieron.

Fue un espíritu excepcional y libre. Permítanme recurrir a sus palabras, publicadas en Semejanzas.

El libro cuya presentación celebramos en este mes que le da la condición de bisieto al año, 2016 para la cristiandad.

Para citar un recuerdo de 1958, cuando él tenía 28 años cumplidos, y seguir con otros momentos y hechos diversos, aquí le presto mi voz:

“Yo nací como muralista en Veracruz.”

Había regresado de un viaje por varios países. En Moscú viví el Sexto Festival Mundial de la Juventud, al que fui por propuesta de Siqueiros y O’Gorman, como miembro del Frente Nacional de Artes Plásticas —donde ingresé por gestiones de Diego Rivera—. China me conmovió mucho. Los chinos me oyeron cantar y supusieron que yo era un gran cantante mexicano, así que me contrataron para una gira, inolvidable.

Encontré una relación muy profunda entre México y China; aprendí el arte del buen comer. Hice como ochocientos dibujos.

” En Moscú viví el Sexto Festival Mundial de la Juventud, al que fui por propuesta de Siqueiros y O’Gorman, como miembro del Frente Nacional de Artes Plásticas —donde ingresé por gestiones de Diego Rivera—. China me conmovió mucho.”

Mario Orozco Rivera

Gonzalo Aguirre Beltrán, rector de la Universidad Veracruzana, vio la exposición y me pidió hacer murales, entre ellos el de la Facultad de Veterinaria.

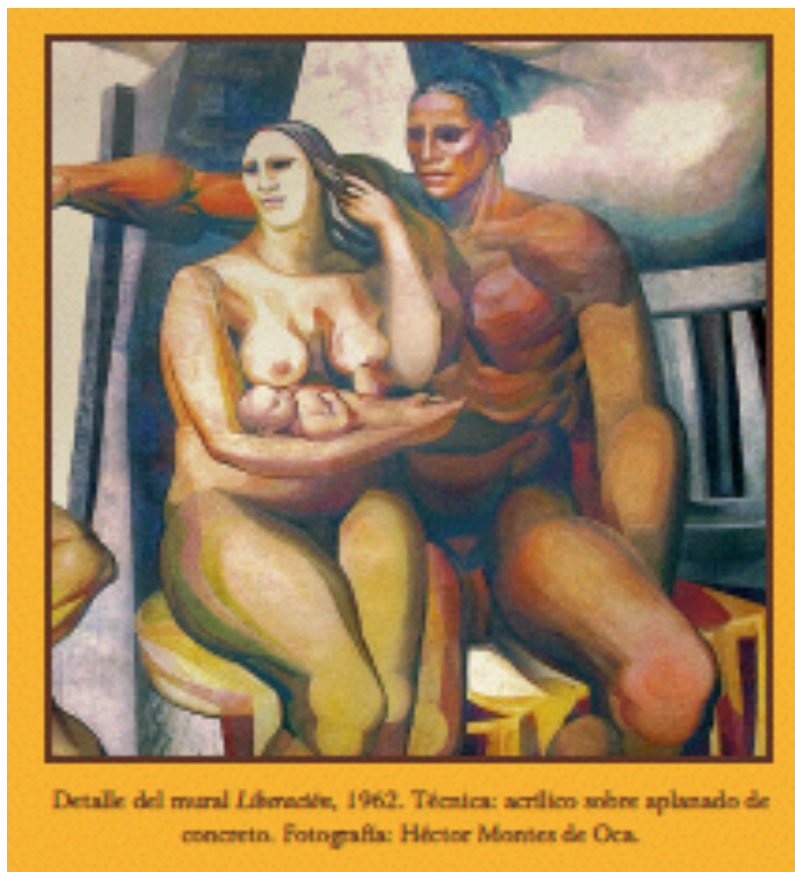
Gustó mi trabajo y me ofrecieron una plaza de tiempo completo para dedicarme a pintar murales en instalaciones de la Universidad. Pinté once.

...” Pinté un mural en el Tribunal Superior de Justicia de Veracruz: una señora justicia emputecida, borracha, rodeada de cadáveres. Pinté a Siqueiros maniatado; granaderos y policías acosándolo; fiscal y juez trepanados; atrás un burro devorando una serpiente;”

Mario Orozco Rivera

Pinté un mural en el Tribunal Superior de Justicia de Veracruz: una señora justicia emputecida, borracha, rodeada de cadáveres.

Pinté a Siqueiros maniatado; granaderos y policías acosándolo; fiscal y juez trepanados; atrás un burro devorando una serpiente; un obispo poniéndole la cruz en la frente; un loro sobre una pila de periódicos –no hubo pruebas, puros periodicaños–; en el fondo un trono con la silla presidencial y López Mateos, supino, con coronita de laurel.



Los magistrados protestaron.

Qué campaña en contra. ¡Un comunista ofendiendo al señor presidente!

La cárcel de Xalapa estaba en los sótanos del Palacio de Gobierno; ¡qué humedad!, ¡qué frío!; te vuelves hongo ahí. Se movilizó la Universidad. Exigieron mi libertad. Salí y seguí en lo mismo porque yo era dirigente del Partido Comunista en el estado de Veracruz.



Superior. Mario Orozco Rivera como alumno y profesor de La Esmeralda. Derecha superior. Derecha inferior e izquierda. Mario Orozco en el taller de José Albino Siqueiros, en Cuernavaca, Morelos, donde fue jefe. Fotografías del archivo familiar de Paloma Orozco.

Había recibido una incipiente educación política, en el Frente Nacional de Artes Plásticas, con Rosendo Soto, Xavier Guerrero, (José) Chávez Morado, Siqueiros (José de Jesús), Diego Rivera y otros que me ayudaron a pasar del pintor arte purista –

lo que era cuando estudiante–, al artista militante que soy y seguiré siendo hasta el final.

La Influencia de Siqueiros

Siqueiros camarada, Siqueiros compañero, Siqueiros co-clandestino conmigo y tantos más. Siqueiros creador número uno de las teorías más avanzadas del arte plástico del siglo veinte. Siqueiros comunista, parrandero, escuchador atento y alegre del son de mariachi, como yo.

Cuántas veces, Siqueiros y yo, al enterarnos que había norte en Veracruz nos fuimos a disfrutarlos juntos. Nos hicimos grandes amigos. Platicábamos mucho, creábamos tesis, fantasías que ahora se han vuelto realidad. Siqueiros pintó la bomba atómica varios años antes que la hicieran explotar sobre Hiroshima y Nagasaki, el cuadro se llama Explosión en la Ciudad.

... “Había recibido una incipiente educación política, en el Frente Nacional de Artes Plásticas, con Rosendo Soto, Xavier Guerrero, (José) Chávez Morado, Siqueiros (José de Jesús), Diego Rivera y otros que me ayudaron a pasar del pintor arte purista –lo que era cuando estudiante–, al artista militante que soy y seguiré siendo hasta el final”

Mario Orozco Rivera

El arte se adelanta a la ciencia, a la técnica y muchos de sus alardes. Yo pinté una masacre, en un mural de Córdoba, Veracruz, con una arquitectura de fondo que diez años después era posible contemplar en la Plaza de las Tres Culturas, donde sucedió la matanza del 2 de octubre de 1968.

...” Siqueiros co-clandestino conmigo y tantos más. Siqueiros creador número uno de las teorías más avanzadas del arte plástico del siglo veinte. Siqueiros comunista, parrandero, escuchador atento y alegre del son de mariachi, como yo.”

Mario Orozco Rivera

Aquí, un paréntesis, con permiso de ustedes. Un día visité a Mario en su estudio de la calle Santísimo, en San Ángel. Recuerdo haber expresado sorpresa frente a un cuadro recién desmontado del caballete. Una niña descalza, rostro adusto, con seis dedos en cada mano. ¿Por eso no te gusta?, me dijo. ¿A dónde crees que llevará la mutación genética provocada por la aplicación de tantos agroquímicos?, hay especies animales que ya la están padeciendo.

Guardó silencio un momento y luego tomó una decisión que también me sorprendió. Desocupó el caballete y regresó el cuadro motivo del diálogo, cogió un pincel, preparó pintura y empezó a eliminar un dedo sexto. Descontento me dio una explicación: si no se los quito no lo compran.

(ME LO CONTÓ SIQUEIROS)

Manolo, en plena Guerra Civil Española, recibió una noticia:
Su mujer lo estaba engañando.
Pidió permiso de enviar un telegrama desde el frente.
Le permitieron enviarlo siempre y cuando fuera cortísimo.

Telegrama de Manolo:

"Mujé: mientras yo abusas por acá, tu abusas por allá".

1998

Pero, al poco tiempo, cuando él había fallecido, en las primeras planas de algunos diarios vimos imágenes de personas con veintidós dedos ilustrando reportajes sobre los efectos de la contaminación ambiental en el Valle de Valsequillo, Puebla, según decían las notas. Cierro el paréntesis.

El Arte por el arte no existe...

El arte por el arte no existe; el arte es eminentemente social, comunicativo, es diálogo, no monólogo. El arte no es sumar ni multiplicar, es dividir y restar; pensar en luz, en las sombras, en el blanco opaco y en el negro luminoso. Mi vocación es hacer arte. Mi anhelo es hacer arte a niveles muy altos.

“¿A dónde crees que llevará la mutación genética provocada por la aplicación de tantos agroquímicos?, hay especies animales que ya la están padeciendo..”

Mario Orozco Rivera

Eso sólo se logra con muchos años de ejercicio, disciplina, horas y horas, salud física, salud mental, pobreza; estar dispuesto a ser explotado, humillado, todo eso que es parte de este trabajo por el arte.

Te calas si vas a poder o no. Hay quienes no pueden: a medio camino se ponen a hacer concesiones, a repetirse, a buscar la producción comercial. Han afirmado que soy quien mejor maneja las técnicas en México,

para mural y caballete, o mixto. Domino acuarela, pastel, óleo, temple, wash, carbón, tinta, acrílico, materiales sintéticos, escultura, barro, asbesto, fierro, lámina, la soldadura eléctrica que es muy bella... mis cuadros pueden durar doscientos años sin necesidad de restauración alguna. Pintar es como lo que hace un albañil, como poner ladrillos, castillos, techos, cimientos; es manual, por eso estoy lleno de cicatrices. Me he caído de los andamios, eso me encanta.

Los artistas plásticos llevamos el primer lugar o nos aproximamos al primero como víctimas de cáncer por los materiales que usamos, incontables productos químicos no estudiados

por quienes los lanzan al mercado: pigmentos, aceites, materiales plásticos y vinílicos, venenos, barnices, piroxilina, acrilatos. Los químicos no han estudiado los problemas que puedan crear en la salud de quienes los usamos, los obreros y los pintores. Nosotros estamos obligados a estudiar química como medio de sobre vivencia, a ellos no les interesa.

El blanco de plomo es mortal. Grandes pintores han muerto porque a través de los poros se envenenan, como el brasileño (Cándido) Portinari. Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros murieron por esa razón; yo los vi morir.

El auge del muralismo, y de otras manifestaciones artísticas, distinguieron a México de otros países, gracias al compromiso que tenía con los creadores el Estado mexicano. En cuanto el gobierno adoptó el neoliberalismo, la cultura fue la primera víctima.

*C*UANDO CONSUMES
DE MANERA IMPRUDENTE
DESTRUYES TODO LO QUE
TE RODEA.

“Mi anhelo es hacer arte a niveles muy altos. Eso sólo se logra con muchos años de ejercicio, disciplina, horas y horas, salud física, salud mental, pobreza; estar dispuesto a ser explotado, humillado, todo eso que es parte de este trabajo por el arte.”

Mario Orozco Rivera

El Estado abandona a la Cultura

El Estado abandona a la cultura, y los intereses del gran capital la destruyen.

La Fuente de los Genios, que construí junto al Poliforum Cultural Siqueiros, en el jardín del Hotel de México, fue destruida cuando cambió el proyecto y erigieron el World Trade Center. Requerían el espacio para ampliar el estacionamiento. Todo, ante la indiferencia de las “autoridades culturales”.

Mario vivió indignado sus últimos años, por los embates de neoliberalismo y el anticomunismo de Margaret Thatcher, Ronald Reagan y Juan Pablo II. Vivió para enterarse de las dos medidas globalizadoras

que vigorizaron al capitalismo salvaje: fue cambiado el texto del Padre Nuestro alentador para los pobres que rezaba el nazareno, ese que decía “y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos

a nuestros deudores”; eso sucedió en 1988, y un año después promulgaron el Consenso de Washington para adelgazar al Estado y privatizar todo sin obstáculos ni remordimientos.



Ante tales evidencias es plausible la publicación de un documento suyo por la Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, el hecho responde a la tradición de apoyo a la cultura en ese estado. El caso merece destacar un detalle administrativo: los trabajos correspondientes a la publicación del libro fueron iniciados en el sexenio anterior, la continuidad que lo trajo hasta la Feria Internacional del Libro en el Palacio de Minería es comprensible si se repara en la visión de largo plazo que ha mantenido la más que centenaria institución editorial, superior al límite de los lapsos sexenales. Esto me parece digno de mención, junto a mi reconocimiento por el logro de difundir un trabajo y valores importantes como referencias necesarias para quienes se interesen en conocer diversas facetas de nuestra cultura en el siglo

“...fue cambiado el texto del Padre Nuestro alentador para los pobres que rezaba el nazareno, ese que decía “y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”; eso sucedió en 1988, y un año después promulgaron el Consenso de Washington para adelgazar al Estado.”

Rafael López Jiménez

pasado, así como la vida de sus forjadores.



Detalle del mural *El libro abierto de la Revolución en Veracruz, 1961.*

Técnica: acrílico sobre aplanado de concreto.

Fotografía: Héctor Montes de Oca.

Semejanzas se suma a la obra plástica que le sobrevive a Mario, más allá del lapso registrado como su paso sobre la tierra.

Bibliografía:

Orozco Rivera, Mario. (2015). Semejanzas. México: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz. ISBN 978-607-67017-3-4

Macgregor, Joaquín. Mario Orozco Rivera Muralista.

<http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/2983/2/196224P605.pdf>

La Jornada 21 de noviembre de 1998

Murió Mario Orozco Rivera, discípulo de Siqueiros

<http://www.jornada.unam.mx/1998/11/21/cul-muerte.html>

